Parashá 46 Ékev

Devarim/Dt. 7:12 - 11:25

Aliyot a la Torá:

 1. 7:12 - 8:11
 5. 10:12-22

 2. 8:12 - 9:3
 6. 11:1-9

 3. 9:4-29
 7. 11:10-25

 4. 10:1-11
 8. Maftir: 11:22-25

Haftará: Isaías 49:14 – 51:3 – **Escrituras Apotólicas:** Hitgalut/Ap. 5:1 – 7:8 **Ékev =** Significa, entre otras muchas cosas: "consecuencia".

Ekev, (עָקָב - en hebreo "si [sigues]", la segunda palabra y la primera palabra distintiva en la parashá) es la porción semanal 46 de la Torá (פָּרָשָׁה, parashá) en el ciclo judío anual de lectura de la Torá y el tercero en el Libro de Devarim o Deuteronomio. Comprende Devarim, Deuteronomio 7:12–11:25. La parashá habla de las bendiciones consecuentes de la obediencia a Elohim, los peligros de olvidar a Elohim y las instrucciones para tomar la Tierra de Israel. Moisés recuerda la elaboración y reconstrucción de las tablas de piedra, el incidente del becerro de oro, la muerte de Aarón, los deberes de los levitas y las exhortaciones a servir a HaShem.

La parashá se compone de 6865 letras hebreas, 1747 palabras hebreas, 111 versos y 232 líneas en un rollo, el Sefer Torá (סֵבֶּר תּוֹרָה, Sefer Torá). Esta sidra, porción de la Torá, generalmente la leemos en agosto o en raras ocasiones a fines de julio.

.....

La primera vez que aparece esta palabra en la Torá es cuando Di-s le dice a la serpiente: "él [la simiente de la mujer/Mashíaj] te lastimará la cabeza [rosh] y tú le herirás el talón [akev]" (Gn 3:15).

Rosh = Cabeza, lo más alto - Akev = Calcañar, lo más bajo

En hebreo, el "talón" (akev) representa el final de algo, en oposición a la "cabeza" (rosh) que representa el comienzo.

- El comienzo de la Creación se llama: "be-**RESH**-it" (Gn 1: 1) **Rosh** (cabeza).
- Nosotros vamos por la casa de los 6 mil años y el séptimo milenio será el *día/milenio* mesiánico donde el mundo gozará de la Shalom del Reino Mesiánico, el cual (reino/milenio mesiánico) será la preparación para el octavo milenio (Sheminí), la era y tiempo de la eternidad, el mundo por venir, el Olam haBá; y como el mundo está hecho de 6 días y un Shabath, el octavo día representa un "Nuevo Mundo", como está escrito: "he aquí, yo creo nuevos cielos y nueva tierra" (*Is* 65:17); no de la nada, sino de la Luz del mundo anterior.
- Los días previos a la venida del Mesías se llaman: "los talones del Mesías" (en arameo *Ikveta d'Meshiha*), un tiempo en el que la serpiente hiere al pueblo de Di-s, como está escrito: "usted [la serpiente] golpeará al [Mesías] *talón*" (*Gn 3:15*).
- "Cuando venga el Mesías, comenzará la renovación del mundo, será como si el mundo fuera realmente creado de nuevo. Esto se debe a que la creación de un mundo perfecto comenzará entonces. Por lo tanto, [dado que nuestro mundo es el resultado de la restricción de la Luz Infinita, que produjo un Espacio Vaciado en el cual podríamos existir como entidades independientes (*cf. Arizal*)] este [nuevo mundo] debe estar precedido por... un eliminación de la luz también." (*cf. Likutei Halajot, Minjá 5:4*).

Cuidado, no sea que tu corazón se vuelva arrogante (8:14)

En Parashat Ekev haKadósh Baruj Hu, nos advierte acerca del pecado del Orgullo. Queda terminantemente prohibido ser orgulloso/a. El orgullo y la arrogancia van de la mano.

No obstante, varios pasajes de las Escrituras hablan en contra del orgullo, tales como:

"Todo el que está orgulloso de su corazón es una abominación HaShem" (Proverbios 16: 5);

"No toleraré a quien tenga una mirada alta y un corazón orgulloso." (Salmos 101: 5),

En la literatura rabínica, aparece advertencias tales como:

"La Shejiná se lamenta por cada hombre que es altivo en espíritu"; "Todo hombre en el que hay arrogancia de espíritu merece ser cortado como una Asera (una falsa divinidad)"; "Todo hombre en quien hay altivez de espíritu es como uno que adora ídolos" o "es como alguien que niega la existencia de Di-s" o "se asemeja a alguien que ha erigido un altar a la idolatría", etc. (ver Sotah 4b - 5a),

"Cuídate para que no olvides al Señor tu Di-s y no cumplas sus mandamientos, sus reglas y sus leyes, que te ordeno este día. Cuando hayas comido hasta hartarte y hayas construido hermosas casas para vivir, y tus rebaños se multiplican y tu oro y plata aumentan y todo lo que tienes sea abundante, **entonces tu corazón se eleve** y olvides al Señor tu Di-s que te sacó del Tierra de Egipto desde la casa de la esclavitud ... y digas en tu corazón: Mi propio poder y la fuerza de mi propia mano me han ganado esta riqueza. Recuerda que es el Señor tu Di-s, quien te da el poder de obtener riqueza." (Deut. 8: 11-18).

"Y ahora, oh, Israel, ¿qué te exige a Adonai tu Di-s? Solo esto: reverenciar al Señor tu Di-s, caminar solo en sus caminos, amarlo y servir a Adonai tu Di-s con todo tu corazón y alma." (v. 12).

"Amarás, pues, a Adonai tu Di-s, y guardarás siempre Sus mandatos, Sus estatutos, Sus ordenanzas y Sus mandamientos. 11:9

"Amarás a Adonai tu Di-s con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Deuteronomio 6: 5

Una de las declaraciones más notables de Moisés en Deuteronomio es este pasaje del capítulo 10, versículo 12 al capítulo 11, versículo 9. Su importancia excepcional reside, entre otras cosas, en sus declaraciones sobre la soberanía de Di-s, (Hashem como Elokim), a lo que nos dirigiremos ahora.

No podemos decir que le amamos si menospreciamos su voluntad en sus mandamientos. Parecieran declaraciones judaizantes, pero Yojanan nos ha dejado claro respeto nuestro compromiso de amar a Santo Bendito sea Él.

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto. I Jn 4:20

Por otro lado, hay quienes "no pueden amar a Di-s. Aquellos que no aman a sus hermanos.

SOBRE EL MANÁ

Un capítulo entero de la lectura de esta semana, el capítulo 8, está dedicado al maná en el desierto, y sobre el mismo tema, a los otros actos de la gracia del Señor a los israelitas en el desierto, proporcionándoles agua y ropa. Habrían que entenderlo desde dos perspectivas importante: 1. Se tratada de "crear" una experiencia y suceso 'inmediato' para introducirles en un suceso 'futuro'; 2. Instruirles a los Hijos de Israel, sobre la necesidad de aprender a confiar en el Eterno como Su Proveedor de sustento y de seguridad para cuando entraran en la Tierra, la que estaban al punto de conquistar, así como, prepararse para el futuro, que hoy nos es presente, para la reunificación de las diásporas; el "plan" de redención, la Gueuláh.

Estas cosas también fueron contadas en libros anteriores:

el maná, en Éxodo 16 y Números 11, y el suministro de agua, en Éxodo 17: 1-7 y Números 20: 1-13. En la lectura de esta semana, la Torá presenta la preocupación de HaShem por mantener a su pueblo en el desierto, proporcionándoles comida, agua y ropa, como una ilustración y un precedente de su preocupación por sus necesidades en el futuro, cuando habitarán en la tierra de Canaán.

Este precedente era necesario, ya que cuando llegaran a la buena tierra, el tierra de Canaán, estaban destinados a hacerlo bien en virtud de dos puntos fuertes: la naturaleza, proporcionando la lluvia que hace florecer el suelo fértil, y la fuerza del hombre, con su talento y empresa, aprovechando la fuerza de la naturaleza. Una combinación entre la participación D'vina y la

participación humana. No solo una o la otra, para cuando llegaran a la tierra. Mientras habrían de aprender durante su permanencia en el desierto, como debieran conducirse en la tierra.

De ahí el precedente del desierto, donde comían maná, grano del cielo y bebían agua que salía milagrosamente de la roca. Fueron testigos directos con sus propios ojos de que su sustento les llegaba del cielo, y en la tierra prometida serían sostenidos por un milagro oculto, proveniente de agentes del Creador. ¿Porque no creó Él la Naturaleza, y no determina y pone en práctica las leyes de la naturaleza? "Recuerda que es el Señor tu Di-s quien te da el poder de obtener riqueza" (Deut.8:18) - es Él quien les da a los seres humanos la inteligencia y la iniciativa para aprovechar las fuerzas de la naturaleza para su propio bienestar.

Notamos que también en el primer pasaje de la Torá sobre el maná, en Éxodo 16, hay dos lecciones que aprender para el futuro:

Primero, una lección de confianza y dependencia de HaShem, después de recoger el maná cada día, milagrosamente tenían en sus recipientes una cantidad fija para cada miembro de la familia (un Ómer, 1.3 kg), y lo que quedaba para el día siguiente se pudrió. Esto fue para enseñar a las generaciones de a vivir con moderación, conformándose con lo que sea necesario [2] y confiar en el Eterno, de que también les supliría el sustento para el día siguiente.

Segundo, una lección sobre el shabath, dándoles una introducción al "plan de redención". Al comienzo de las palabras de Di-s a Moisés sobre el maná que descendería del cielo para proporcionar sustento a los israelitas, el Eterno también le informó sobre el sábado: "Pero en el sexto día (el sexto milenio), cuando se paran (= ve- hejinu - Leajin) [3] en sus tiendas, midiendo el maná que recolectaron el viernes, será el doble de la cantidad que recolectan cada día." (Ex. 16: 5). Hallarían milagrosamente que se había bendecido y duplicado en cantidad, como sucedió: "todos los jefes de la comunidad vinieron y le dijeron a Moisés." (Ex. 16:22)

El pueblo y sus jefes se sorprendieron, de lo cual concluimos que Moisés no les había transmitido de antemano lo que el Señor le había dicho sobre el sexto día (¡ojo! ¡Es profético! Nos está hablando del futuro!). Se quedan "sorprendido" ante la doble porsión que nos está llegando en este "sexto" día.

Resulta que él no les había dicho deliberadamente, [4] precisamente para que se sorprendieran, preguntaran y respondieran, y así internalizarían el asunto del día séptimo (shabath/reino Milenial mesiánico). De hecho, Moisés respondió a su expresión de asombro, diciendo: "esto es lo que el Eterno quiso decir: mañana es un día de descanso, un santo shabath del Eterno", y les ordenó: "Hornea lo que hornearías y hierve lo que quieras hervir [viernes es tiempo de prepararse para el shabath que viene ahí], y todo lo que queda a un lado para guardarlo hasta la mañana [del Gran Shabath que viene ahí]" (Ex. 16:23).

La ilustración de la observancia del sábado en este pasaje se ve reforzada por las palabras de Moisés a aquellos israelitas que transgredieron el mandato del Señor y también salieron a recoger el maná en el sábado; no se prepararon con anticipación; no aprovecharon el aporte del Eterno durante el sexto día, lo menospreciaron. Moisés los reprendió, diciendo: "Ve que el Eterno te ha dado el shabath; por eso te da dos días de comida el sexto día." (Ex. 16:29)

"Mira" - Moisés les pide que <u>presten atención a la ocurrencia excepcional de una doble porción de pan que viene a ellos en el sexto día</u> y ningún maná en el día de reposo. Este fenómeno fue para enseñar a los Hijos de Israel de todas las generaciones acerca de la santidad del shabath, incluidas las generaciones que siguen al desierto, cuando el orden natural de las cosas no sería diferente en el día de reposo en comparación con otros días. Desde el punto de vista profético, habremos de aprovechar y echar mano del gran despertar de este tiempo de itorerut.

Había otra razón y necesidad de esta señal desde el cielo: desde la creación del universo y hasta que los israelitas fueron acampados en el desierto de Sin (Ex. 16: 1), no había habido ninguna observancia del shabath en el mundo; [5] no había un alma que observara un día de descanso. Esa parte del "Plan" no había sido revelada aún.

Por lo tanto, antes de ser ordenado sobre el sábado en los Aséret Dibrot (Ex. 19: 8-11), era necesario establecer los días en que caería el sábado. Desde que los israelitas llegaron al desierto de Sin el día 15 de Iyyar (Ex. 16: 1), resulta que ese mismo día tuvieron hambre y se quejaron, y el mismo día se ordenó a Moisés sobre el maná, incluido el asunto. del sábado.

A la mañana siguiente, el maná descendió del cielo por primera vez (Ex. 16: 6-7, 13-14), y el "sexto día" (16: 5), sobre el cual Moisés había sido informado, cayó el 21 de Iyyar, <u>así que el primer sábado que celebraron los israelitas fue el 22 de Iyyar</u>. Resulta que a Moisés se le dio la primera mención y el primer mandamiento sobre el sábado el 15 de Iyyar, <u>que al calcular al revés también resultó ser un sábado</u>. [6]

Así vemos que el maná que descendió del cielo no era solo para sostener a los israelitas en el desierto, en su camino hacia el tierra de Canaán, pero también para educarlos, brindándoles orientación para su vida en el futuro, en Canaán, y desde luego para revelarles un "plan" de redención establecido para cumplirse a su tiempo.

La idolatría es sin duda alguna uno de los pecados que más aborrece a HASHEM y provoca Su ira, seguido de las inmoralidades y la violencia. Repetidamente la Torá nos advierte respeto las consecuencias de la idolatría. Una de estas advertencias ocurre en la lectura de la parashá de esta semana:

וְלֹא תָבִיא תוֹעַבָה אֶל–בִּיתֶדּ, וְהָיִיתָ חֵרֶם כְּמֹחוּ; שַׁקֵץ הְשַׁקְעָנוּ וְתַעֵב הְתַעֲבֶנוּ, כִי–חֵרֶם הוּא.

25"Quemarás a fuego las esculturas de sus dioses; no codiciarás la plata ni el oro que las recubren, ni lo tomarás para ti, no sea que por ello caigas en un lazo, porque es abominación a ADONAI tu ELOHIM.
26"No traerás cosa abominable a tu casa, pues serás anatema (destruido) como ella; ciertamente la aborrecerás y la abominarás, pues es anatema." Devarim/Dt. 7:25

En el contexto del versículo 26 se entiende perfectamente que "cosa abominable" que se nos advierte que no traigamos a nuestra casa, se trata de idolatría. Este pasaje se refiere a las idolatría practicada por los gentiles, y aunque los hijos de Israel los derrotaran, los ídolos de ellos también deberían ser destruidos. La razón de esto se explica en el *midrash* (Génesis Rabá, *Va-Yehi*, 96.5):

Lo más probable Yaakov avinu no quiso ser sepultado en Egipto, seria por la idolatría imperante. Yaakov temía que los egipcios lo convirtiesen en objeto de rituales idólatras. Esto podría resultarle ser destruido.

Lo que pocos nos damos cuenta, es que HASHEM no solo se propuso cobrar la vida de los primogénitos, sino tambien la destrucción de los objeto de culto egipcios.

Porque esa noche pasaré por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto de hombre como de animal. **Ejecutaré juicios contra todos los dioses de Egipto**. Yo, ADONAI.

Shemot/Ex. 12:12

Aunque los dioses de los gentiles no son dioses exactamente, pero para ellos eran como se fueran. Y por la simple razón de que fueran dioses para ellos, tenían que pasar por los juicios de HASHEM para que los gentiles supieran cuanto la práctica de la idolatría era abominable al ELOHIM de los hijos de Israel.

Respeto las plagas contra Egipto, el Santo, bendito sea, junto a los egipcios también ejecutó juicios contra los dioses de Egipto, inclusive golpeándolos primero.

Rashi comenta que la razón por que HASHEM empezó por las aguas del Nilo fue "Porque no llovía en Egipto, sino que el Nilo se elevaba e irrigaba la tierra, y los egipcios [por esta razón] adoraban al Nilo, por

ello, HASHEM antes que a los egipcios hirió a su objeto de idolatría para luego herirles a los egipcios". (Rashi en Éxodo 7:17).

¹⁷'Así dice ADONAI: "En esto conocerás que Yo soy ADONAI: Yo golpearé con la vara que está en mi mano las aguas que están en el Nilo, y se convertirán en sangre. ¹⁸"Los peces que hay en el Nilo morirán, y el río se corromperá y los Egipcios tendrán asco de beber el agua del Nilo."" Shemot/Ex. 7:17, 18

Castigar el objeto de la idolatría no solo se da a las manos del Santo, bendito sea, sino que también nos incumbe en el mandamiento de destruir la idolatría y consignarla ídolos al fuego, como se explica en el versículo citado anteriormente de la lectura de esta semana. Daniel, sabiendo que el Santo, bendito sea, castiga no solo a los idólatras sino también a lo que adoran, no consintió en que Nabucodonosor le hiciera ofrendas y sacrificios.

La razón por que los tres famosos jóvenes Ananías, Misael y Azarías del libro de Daniel haNaví fueron echados al fuego podría ser porque se les asignaron nombres de dioses, aunque salieron ilesos. Hay una amplia explicación de esto en el tratado *Sanedrín* 93a.

Los rabinos han concluido que por providencia Divina, permiso de Nabucodonosor y voluntad propia, Daniel se fue de Babilonia, y sabe por qué? Para no ser echado en el horno, Daniel temía que el castigo del cielo podría sobrevenir a él, debido a que fue adorado (objeto de idolatría) para el rey. ¿Y de dónde se sabe que fue adorado?—Del versículo:

Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro, se postró ante Daniel, y ordenó que le ofrecieran presentes e incienso. Daniel/Dn. 2:46

En otras palabras, Daniel temía que si entraba en el horno de fuego no sería salvo, ya que merecía castigo, porque el Santo, bendito sea, castiga "lo que es adorado".

Aunque Daniel fue liberado del foso de los leones, temía que si fuera arrojado al horno de fuego no se habría salvado, ya que Nabucodonosor lo había convertido en un dios, y la ley es que los dioses fueran quemados en el fuego.

Uno podría preguntarse por qué Daniel debería haber sido castigado. La respuesta, como se señaló anteriormente, es que el Santo, bendito sea, también exige castigo de lo que es adorado, aunque seguramente no tiene la culpa de ser adorado. El Santo, bendito sea, exige castigo a quien sea o lo que sea que lleve a una persona al error, aunque no sea culpa propia. Esto se explica en Tratado *Semahot*, capítulo 8:

Ahora dime si después de esto Usted seguiría abriendo su boca para decir cosas como: "Yo adoro mi hijo, o mi hija, o a este mi marido o a esta mi mujer"?

Por último, ahora Ud puede entender porque un judío culto aborrece al cristianismo?

Puedes entender ahora porque no debes dejarse llamar de un nombre que haya sido objeto de idolatría en alguna religión, cualquiera que sea? Cualquier "santo" o cosa por el estilo.

Bueno cada uno pues que vea lo que debe y lo que no debe hacer con este mensaje de parashá Ekev.

²⁵"Quemarás a fuego las esculturas de sus dioses; no codiciarás la plata ni el oro que las recubren, ni lo tomarás para ti, no sea que por ello caigas en un lazo, porque es abominación a ADONAI tu ELOHIM. ²⁶"No traerás cosa abominable a tu casa, pues serás anatema (destruido) como ella; ciertamente la aborrecerás y la abominarás, pues es anatema." Devarim/Dt. 7:25

Shabath Shalom

Rabino Avner